

De los estudios practicados por dichos ingenieros, resulta que la vía ha de tener una extensión total de 43 á 44 kilómetros, siendo el tramo entre esta Capital y la Laguna, doble próximamente que el trozo de carretera comprendido entre ambas poblaciones, acortando considerablemente de la Laguna á la Orotava. El viaje, á pesar de las estaciones de parada, que estarán convenientemente colocadas para aumentar el tráfico, será de 2 horas entre Santa Cruz y la Orotava.

De la Laguna á Tacoronte, la línea irá en línea recta, continuando luego á la izquierda de la carretera y próxima á ella y acercándose lo más posible á los pueblos del tránsito, siguiendo en pequeña curva, desde el Valle hasta la estación de la Villa.

Se han concedido á D. Juan Fernández del Castillo, Administrador de contribuciones de esta provincia, honores de Jefe de Administración civil.

Reciba nuestra enhorabuena.

Ha regresado á esta Capital, despues de haber pasado el verano en sus posesiones de Tejina, el Alcalde Sr. D. Anselmo de Miranda.

El Sr. Miranda, se ha ocupado durante su estancia en el campo, de la redacción de un proyecto de ordenanzas municipales para esta Capital, que ha de someter á sus compañeros de corporación en una de las primeras sesiones que aquélla celebre.

Al hacerse de nuevo cargo de la alcaldía el Sr. Miranda, cesa en el desempeño de la misma el primer teniente de alcalde Sr. Calzadilla y Quevedo, que tantas y tan provechosas mejoras ha llevado á cabo mientras ha desempeñado aquel puesto.

El ingeniero electricista Sr. Prouvat de Guery, ha remitido al alcalde de esta Capital los planos de la Estación central y de la red de cables para la instalación del alumbrado eléctrico tanto público como en los edificios particulares.

En carta dirigida á aquella misma autoridad, manifiesta el Sr. Prouvat hallarse dispuesto á instalar el alumbrado á la mayor brevedad, con objeto de inaugurarle el 1.º de Mayo próximo, para cuyo fin regresará á esta población tan pronto se lo permitan urgentes ocupaciones.

Copiamos el siguiente telegrama fechado en Cádiz, de *El Imparcial* de Madrid: Cádiz 2 (6'35 tarde)

«El cónsul de Inglaterra en esta ciudad ha tenido la atención de presentarme á Bezauger, un moro rico que, según él mismo afirma, goza de bastante influencia entre los correligionarios suyos que habitan en el territorio del Cabo Juby y se manifiesta entusiasta de España.

Mañana emprenderá el viaje á Cabo Juby y trabajará allí para obtener el rescate de los españoles cautivos.

El ministro de Estado, contestando á una comunicación del moro aludido, ha dicho que le agradecerá la intervención en favor de los cautivos del *Icod* y que se pagarán por cada uno de ellos 250 pesetas.

Como se ve, no hay quien saque al gobierno de esta cifra.

El dinero está ya en poder del sub-gobernador de la posesión de Rio de Oro.»

Después de larga y penosa enfermedad sufrida en la vecina ciudad de la Laguna, ha regresado á esta Capital bastante mejorado de su dolencia, el digno Arcipreste de este Distrito Sr. D. Santiago Beyro. Celebramos su restablecimiento.

Continúan adelantando notablemente los trabajos del muelle y almacenes de carbón que construye en la playa de los Melones la casa Elder Dempster y C.ª, faltándole al primero solamente 12 metros para completar los 100 que ha de tener.

Ya se ha botado al agua una de las lanchas que para el suministro de mineral ha de prestar servicios en aquellos almacenes, siendo capaz para 20 toneladas.

Por el vapor correo que ayer zarpó de nuestro puerto con rumbo al de Cádiz, ha marchado á la Península, el ilustrado redactor de *El Día* de Madrid D. Francisco Bethencourt de Armas.

Le deseamos feliz viaje.

Los juicios orales que debieron comenzar ayer en esta Capital, se han suspendido, por no haberse verificado aún los de la Palma á causa de una indisposición del presidente de Sala Sr. Alonso.

Para aquella isla han embarcado hoy los señores magistrados, y hasta su regreso no se verificarán los juicios orales y por jurados en esta ciudad.

Por exceso de material dejamos para el próximo número la contestación cumplidísima que uno de nuestros colabora-

dores da al artículo de *El Memorandum* titulado «La Ley burlada y la Comisión comprometida.»

La *Gaceta de Madrid* correspondiente al 7 del actual, contiene el anuncio y condiciones facultativas y económicas para contratar, mediante subasta, el servicio de alumbrado público eléctrico de Las Palmas.

El día señalado por el centro directivo correspondiente, para la licitación, es el 24 de Noviembre próximo y hora de las dos de la tarde, en que deberá celebrarse subasta simultáneamente en Madrid, en la Dirección general de Administración local y ante la Alcaldía de Las Palmas.

Agradecemos á la compañía de hoteles de Orotava, *Taoro*, el envío, con que nos ha honrado, de la Memoria leída en su Junta General Ordinaria, de la lectura de la cual se deduce, el adelanto y prosperidad de aquella sociedad.

Ha sido nombrado investigador de Puertos Francos de la Gomera y el Hierro, con el haber anual de 750 pesetas, D. Ramón Padilla.

Según se desprende de telegramas recibidos por el empresario de teatros Sr. Zamorano, la compañía de zarzuela que ha de actuar en nuestro coliseo, embarcará en Cádiz el 2 del próximo Noviembre debiendo llegar el 6 del mismo á esta Capital.

Del 8 al 10 será el debut de la compañía, con la zarzuela *La Bruja*, para lo cual viene aquélla desde luego reforzada con artistas de zarzuela seria y traen las decoraciones necesarias para algunas de las obras que han de ponerse en escena.

Dice un estimado diario de la localidad:

«La visita á esta isla de nuestro distinguido paisano D. Valentin Sanz, nos ha hecho conocer una de las joyas artísticas de más mérito que encierra la provincia.

El cuadro que se custodia en la parroquia de la Concepción de la Laguna, representando la «Ascensión de la Virgen», es obra del célebre pintor Atanasio, según consta de manuscritos que figuran en Madrid en la Biblioteca del Sr. Maldonado.

Creemos que estos antecedenentes serán bastantes á que se dedique preferente atención al cuidado de una prenda de valor tan considerable como tiene el aludido cuadro.»

Notas tristes:

Han fallecido: en esta Capital, la anciana doña Joaquina Hernández, abuela de los propietarios de la Imprenta Isleña, en la vecina ciudad de la Laguna una hija del catedrático del Instituto Provincial D. Francisco Ruiz Macias y en Las Palmas el segundo teniente de infantería D. Vicente Miña y Garcia.

También han fallecido: en la Guaira (Venezuela) D. Esteban González de Paz, padre político del Director de Sanidad del puerto de Santa Cruz de la Palma D. Juan Pérez Diaz y en la Habana D. Enrique Morello.

D. E. P.

De Guerra:

Por el vapor correo *Africa* ha marchado á la Península, el teniente coronel de Estado Mayor que prestaba sus servicios en esta Capitanía General, Sr. D. Arturo Gelpi.

Ha regresado á esta Capital, una vez terminada la licencia que se le concedió, el teniente coronel jefe del batallón de artillería que guarnece esta plaza D. Luciano Menendez.

D. Ramon Antequera y Benvenuty, capitán del arma de infantería, ha sido destinado á la zona militar de esta Capital.

Ha sido ascendido á primer teniente nuestro paisano D. Nicolás R. Diaz Saavedra, que presta sus servicios en el batallón número 22 de cazadores.

Se ha dispuesto el regreso á la Península del capitán de Infantería, nuestro paisano D. José Jorge Guerin.

Notas taurinas:

El pasado domingo se celebró en Las Palmas la última corrida de la temporada en nuestras islas. Se lidiaron cuatro toros de la ganadería del Saltillo, de los cuales, al decir de *Lavi* en un telegrama, resultaron buenos el primero y cuarto, y regulares los otros dos.

El *Gallo* superior y el *Blanquito* bien. Cuatro *alheyas* quedaron sobre la arena.

En el vapor *Africa* marchó el *Gallo* con su cuadrilla, acompañándoles el banderillero *Fatigas* ya repuesto de la cojida sufrida en la última corrida de la Laguna.

Las ganancias y recuerdos que el *Gallo* y cuadrilla llevan de las islas Canarias creemos que no son del todo malos.

—La condesa no se dignó siquiera volver la cabeza y despareció, dejándole solo en medio del salón, tan estropeado que perdía hasta la facultad de pensar.

—Afortunadamente el doctor Seignebois volvía.

—A fe mía, exclamó, que no me hubiera imaginado nunca que Mad. de Claudieuse tomase tan á bien mi traición. Exactamente, como tiene costumbre, acaba de preguntarme como encuentro hoy á su marido y lo que debe hacer... Yo la he respondido...

—Pero el resto de la frase se ahogó en su garganta: aprehendiéndose al fin del aspecto de monsieur Folget.

—¡Ah! ¡diablor! ¿qué tenéis? interrogó.

—El joven abogado le miraba con el aire del hombre poseído de un vértigo.

—¡Tengo, respondió, que me pregunto si sueño ó estoy despierto! Tengo que si esa mujer es culpable, su audacia escende á todo encarecimiento.

—¿Cómo sí?... ¡Ahora dudáis de su culpabilidad!...

—Todo en Mr. Folget denunciaba el más profundo desaliento.

—¡Eh! ¡lo sé yo mismo! dijo. ¡No veis que pierdo la cabeza, que no sé qué imaginar ni qué creer!

—¡Oh!

—¡Así es! Y sin embargo, doctor, yo no soy un tonto, y desde hace cinco años que defiendo causas criminales, y que remuevo lo más profundo de las capas sociales, he descubierto cosas extrañas, he encontrado tipos inauditos y escuchado confidencias horrosas.

—El doctor á su vez estaba atarido, hasta el punto de olvidarse de limpiar sus gafas de oro.

—486—

Una profunda sorpresa se pintó en la fisonomía de Mad. de Claudieuse, y fijando la mirada en Mr. Folget:

—¿Quién es, pues, el asesino? interrogó.

—¡Ah! no sin trabajo el joven abogado contuvo en sus labios esta sola palabra terrible: «¡Vos!», que subía del fondo de su conciencia indignada.

—Pero pensó en el éxito de su misión y en vez de responder:

—Para un acusado, señora, repuso, para un infeliz en vísperas de un juicio un abogado es un confesor al que nada se oculta... Anárité que el defensor tiene la discreción del sacerdote y que sabe olvidar los secretos que se le confían...

—No comprendo, caballero...

—Mi cliente, señora, tenía un medio muy sencillo de escaparse: diciendo toda la verdad...

—Ha querido mejor arriesgar su honor que comprometer el de otra persona...

—La condesa hizo un gesto de impaciencia.

—Tengo contados los momentos, caballero, interrumpió. Dignaos, pues, esplicitos más claramente.

—Pero Mr. Folget había ido tan lejos como era posible.

—Estoy encargado por Mr. de Boisrocan, señora, repuso, de entregaros una carta...

—La sorpresa de Mad. de Claudieuse pareció cambiarse en estupor.

—¡A mí dijo, y á título de qué?...

—Sin decir palabra, el joven abogado sacó de su cartera la carta de Santiago y presentándosela á la condesa.

—¡Héla aquí! dijo.

—Ella la tomó con mano que no temblaba y la

—483—

—¿Qué os ha dicho, pues, Mad. de Claudieuse? preguntó.

—Os lo repetiría, respondió Mr. Folget, y no os encontraréis en sus adelantos. ¡Hubierais necesitado estar ahí, y verla y oír! ¡Qué mujer! Ni uno solo de los músculos de su rostro se estremeció, su mirada permanecía limpia y clara, ninguna emoción alteraba el timbre de su voz. ¡Y con que aire me desafiaba! Pero mirad, doctor, yo os lo ruego, salgamos de aquí.

—Salieron, en efecto, y ya habían andado una tercera parte de la larga alameda del jardín, cuando aperecieron, adelantándose hacia ellos, á la hija mayor de la condesa de Claudieuse y á su criada, que volvían de paseo.

—Mr. Seignebois se detuvo y apretando el brazo del joven abogado é inclinándose á su oído:

—¡Atended! dijo. La verdad se encuentra en los labios de los niños, ¿no es así?

—¿Qué esperais? murmuró Mr. Folget.

—¡Escutarecer un punto dudoso... Silencio y dejadme hacer.

—Ya la niña llegaba á donde ellos se hallaban. Era una graciosa criatura de ocho á nueve años, con hermosos ojos azules, esbelta, y que tenía casi tanta inteligencia como una joven, sin tener su timidez.

—Buenos días, Marta, le dijo el doctor con su voz más dulce, que era en extremo dulce cuando quería.

—Buenos días, señores, respondió la niña saludando graciosamente.

—Inclinándose hacia ella Mr. Seignebois depositó un sonoro beso en sus mejillas sonrosadas, luego mirándola fijamente:

—¿Qué aspecto tan triste tienes, añadió.

—484—

Mientras Folget se inclinaba:

—¿Sois el defensor de Mr. de Boisrocan, caballero? preguntó la condesa.

—Sí, señora; respondió el joven abogado.

—Y desearis hablarle, según me acabó de decir el doctor...

—Sí, señora.

—Con un ademán de reina le mostró una silla, y sentándose tambien:

—Os escucho, caballero, dijo.

—No sin una importante palpitation de corazón, Mr. Folget comenzó:

—Debo ante todo, señora, exponeros la situación de mi cliente.

—Es inútil, caballero, la condesa...

—¡Sabéis entonces, señora, que debe comparecer ante el jurado, según dictamen de la audiencia y que puede ser condenado!...

—Con un movimiento doloroso Mad. de Claudieuse sacudió la cabeza, y dijo:

—Sí, caballero, que el conde de Claudieuse ha sido víctima del más infame de los atentados, que su vida está en peligro, que antes de mucho, si no sobreviene un milagro de Dios, no tendré marido, mis hijas se quedarán sin padre...

—¡Pero Mr. de Boisrocan es inocente, señor!

—485—

ANUNCIOS
LA OPINION
PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES
GENERALES

Se publica los días 1, 6, 11, 16, 21 y 26 de cada mes.
Precios de suscripción: una peseta al mes y 3 al trimestre en toda la provincia y Península.—Extranjero y Ultramar 5 id. al trimestre.

PRECIOS DE ANUNCIOS
A los Sres. suscritores
Por cada inserción: 10 cént. de pta. por línea.

ESCUELA DE COMERCIO
Calle de Santa Rosa de Lima núm. 1

Admite alumnos a los cursos de **Aritmética Mercantil, Teneduría de Libros y Francés**, que comenzarán el 5 de Noviembre próximo.

Se venden
1.500 cañas propias para el cultivo del tomate. Informarán en la imprenta de este periódico.

DINERO
Se presta al 7 por 100 con garantía en esta Capital.
Informa el Corredor de Comercio D. Ezequiel Mandillo.

CHARGEURS REUNIS
COMPañIA FRANCESA
DE NAVEGACION AL VAPOR.

Para Montevideo y Buenos Aires
Saldrán dos vapores mensuales, uno el 5 y otro el 15.—Admiten carga y pasajeros.

Para Burdeos, Dunquerque y el Havre
Saldrá de este puerto dentro de breves días un magnífico vapor.
Admite carga y pasajeros a flete corrido para

Londres, Bremen y Hamburgo.
Agentes principales en esta Capital,
Hardisson Hermanos.

VAPORES TRASATLÁNTICOS
LA BANDERA ESPAÑOLA
LÍNEA DE VAPORES-CORREOS ESPAÑOLES
entre Liverpool y la Isla de Cuba

PARA LA HABANA DIRECTAMENTE
El magnífico vapor español de gran porte

MADRILEÑO
deberá salir de este puerto el 28 del presente mes de Octubre.
Admite carga y pasajeros, quienes discurrirán un esmerado trato.
Agentes, Hijos de Agustín Guimerá.

C. BENLIURE Y C.ª
VALENCIA—GRAO

DESTILACIÓN ESPECIAL DE VINOS
CASA REPRESENTADA
POR
A. J. BENITEZ
8, San Francisco, 8
SANTA CRUZ DE TENERIFE

El muestrario de los cognacs, anís, rom, curazao, naranja, etc., puede verse en el indicado establecimiento.
Licores del Centenario de Colón.
Precios económicos y condiciones ventajosas.

Tinto y blanco

Vinos superiores del Norte de Tenerife, propios para mesa, sin alcohol ni preparación química alguna, se hallan de venta en la calle del Tigre núm. 1, a 50 céntimos el litro. Por garrafoñes se hace una baja.

CARABAÑA

INTERESA A TODOS SABER:
1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.
2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA, y que es de origen volcánico.
3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan a manipulaciones artificiales.
4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer para toda comprobación necesaria.

Son purgantes, depurativas, anti-biliosas, anti-herpéticas, anti-escrofulosas y anti-sifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO
INTERIOR Y EXTERIOR
Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y Colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.

Depósito general por mayor
R. J. Chavarri
ATOCHA, 87.—MADRID

IMPRESA DE A. J. BENITEZ, S. FRANCISCO 8.
REGENTE, F. S. MOLOWNY.

Servicios de la Compañía Trasatlántica
DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.
Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japon y Australia.
Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada cuatro martes, a partir del 12 de Enero de 1892.

Línea de Buenos Aires.—Viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

Servicio de Tánger.—Tres salidas a la semana: de Cádiz para Tánger, los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.—La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.
Para más informes.—En Santa Cruz de Tenerife,

JUAN LA-ROCHE.

—488—
—Es que papá y mi hermanita están muy enfermos, caballero, dijo con un gran suspiro.
—Y también porque recuerdas con pesar a Valpison...
—Oh! ¡sí!...
—Sin embargo esto es muy bonito, tienes un gran jardín para jugar.
—Ella sacudió la cabeza y bajando la voz:
—Es verdad que es muy bonito, dijo, pero... tengo miedo aquí.
—¿Y de qué, nimissias?
—La niña señaló a las estatuas y toda temblorosa:
—Al anochecer, respondió, me parece siempre que se mueven y creo ver sombras que se ocultán detrás de los árboles, como el hombre que ha querido matar a mi papá.
—Es preciso rechazar esas ideas, señorita, interrumpió Mr. Folgat.
—Pero Mr. Seignebos no le dejó proseguir.
—¡Cómo, María, tan metedosa eres!... Yo te creía, por el contrario, muy valiente... Tu papá me había asegurado que la noche del incendio de Valpison no te habías asustado...
—Papá ha dicho la verdad...
—Y sin embargo, cuando estuve despertada por las llamas aquello debía estar terrible.
—¡Oh! no fueron las llamas las que me despertaron, doctor.
—No obstante, cuando estalló el fuego...
—Yo no dormía ya en ese momento, doctor, porque había sido despertada por el ruido de la puerta que mamá había cerrado muy fuertemente al volver...
—Un mismo presentimiento terrible hizo estremecer al médico y al abogado.

—481—
Este salón debía haber sido soberbio. Bellas molduras blancas realizadas con filetes y arabescos de oro. En el techo admirábase una alegoría notablemente pintada que representaba unos momentos amorcellos jugueteando en un cielo estrellado.
Pero el tiempo había pasado sus dedos malignos sobre todas aquellas magnificencias de otro siglo, borrando a medias las pinturas, desluciendo el oro de los arabescos, marchitando el azulejo del techo y desconchando los ameros.
Y el mueblaje, ciertamente, no era lo más apropiado para atenuar la melancolía de estas ruinas.
Las ventanas sin cortinas. Sobre la chimenea un reloj y unos candelabros medio rotos. Luego aquí y allí, como al azar, muebles diversos arrancados al incendio de Valpison, sillones, divanes, sillones y una mesa redonda toda deslucida y ennegrecida por las llamas...
Pero ¿qué importaban a Mr. Folgat estos detalles?
No pensaba más que en el paso que iba a dar, y cuya extraordinaria audacia comprendía entonces solamente...
—¡Ya vez a haber podido se hubiese batido en retirada! necesitaba toda su fuerza de voluntad para dominar su turbación...
—Por fin oyó un paso rápido y ligero en el vestíbulo, y casi al propio tiempo apareció en el salón la condesa de Claudiense.
—¡Sí, era ella tal como se la había descrito Santiago, tranquila, grave y serena, como si su alma se cerrase muy por encima de las pasiones humanas.
Lejos de alterar su delicada belleza, los terri-

—484—
—Más bajo, señora, por favor, dijo Mr. Folgat, más bajo...
Ella le anonadó con una mirada de soberano desprecio, y levantado más el tono:
—Si, continuó, concibo que vos tengais miedo de ser oído... Pero yo, ¡qué tengo yo que temer!... Quisiera que el universo entero nos escuchase y nos juzgara. ¡Más bajo decís! ¿Por qué más bajo? ¡Pensáis, pues, que si Mr. de Claudiense no estuviere moribundo, no estaría ya en sus manos esta carta! ¡Ah! ¡El podría hacer justicia de esta carta infame, él!... ¡Mientras que yo, una mujer!... Nunca había comprendido tan terriblemente cómo ahora que todo el mundo cree a mi esposo perdido y que voy a quedar sola en la tierra, sin protector, sin amigos...
—Pero, señora, Mr. de Boisicoran os jura el secreto más absoluto...
—El secreto de qué? De vuestros cobardes insultos, de la abominable intriga cuyo preludeo es este, sin duda...
—¡Ah! Cuidado, señora, repuso con voz sorda, poseemos pruebas flagrantísimas, irrecusables... Con un ademan imperioso Mad. de Claudiense se detuvo, y admirable de dolor, de desden y de cólera:
—¡Pues bien exclamó, presentadme las! ¡Id, hablad! ¡Así sabremos si la vil calumnia de un criminal puede menoscabar la intacta reputación de una mujer honrada! ¡Así veremos si de ese cieno en que os agittais salpica hasta mi una sola mancha!...
Y arrojando a los pies del joven abogado la carta de Santiago, se dirigió a la puerta.
—Señora, dijo todavía Mr. Folgat, señora!

—484—
abrió lentamente... Pero así que le vio se le cerraron los ojos con la vista, púsose en un pie, roja y con los ojos preñados de furor.
—¡Sabeis lo que contiene esta carta, caballero? exclamó.
—¡Sí...!
—¡Sabeis que Mr. de Boisicoran osa en ella llamarme por mi nombre propio, Genoveva, como mi marido, como mi padre?..
Llegado el momento decisivo, Mr. Folgat era dueño de toda su serenidad.
—Mr. de Boisicoran, señora, asegura que os nombraba así en otro tiempo... en la calle de las Vihnas... en el tiempo en que os era el llamado Santiago...
—La condesa parecía aturrida.
—¡Pero, caballero, ¡por qué! ¿Qué os dice eso infame! ¡Cómo! Mr. de Boisicoran ha podido decir que yo, la condesa de Claudiense, he sido... su querida...
—Me lo ha dicho, señora, si, y afirma que pocos instantes antes del incendio se hallaba a vuestro lado, y que si tenía las manos ennegrecidas era porque acababa de quemar vuestra correspondencia y la suya...
—Al oír estas frases se le giró la condesa y con un vibrante...
—¡Y vos habeis podido creer eso! exclamó... ¡Ah! ¡El primer crimen de Mr. de Boisicoran no es nada comparado con este!... No le basta haber incendiado nuestra casa y habernos arruinado, quiere también deshonrarnos... ¡No le basta haber tomado la vida del marido, necesita el honor de la mujer!...
—¡Habla tan alto que desde el vestíbulo se debia oír su voz.